

Trump ataca a Carney y asegura que «jamás interferiría» con los canadienses francófonos

El presidente de EE.UU., Donald Trump, reiteró este martes sus ataques al primer ministro de Canadá, Mark Carney, y aseguró que «jamás interferiría» con los canadienses francófonos, en respuesta a las críticas de Ottawa sobre las condiciones «inaceptables» del acuerdo comercial propuesto por Washington. «¡Jamás interferiría con los canadienses que hablan francés! De hecho, ni siquiera se me ha pasado por la cabeza hacer semejante estupidez», escribió Trump en su red, Truth Social, en medio de la guerra comercial entre los dos países vecinos.

El republicano insistió en que esa «mentira fue inventada por un primer ministro débil e ineficaz en un intento de recuperar el apoyo político que ha perdido por completo entre los habitantes de Quebec».

«¡Amo a los canadienses francófonos!», afirmó Trump.

En un mensaje anterior, el presidente de EE.UU. advirtió que se está planteando «cambiar el nombre» del lago Ontario, fronterizo entre su país y la provincia homónima canadiense, y llamarle «Lago América», algo similar a su decisión de renombrar al Golfo de México como «Golfo de América» en documentos y comunicaciones oficiales estadounidenses.

El mandatario, que ha hecho continuas referencias a Canadá como el «estado 51» de EE.UU., agregó que estudia esta posibilidad debido a que no prevé «hacer muchos más intercambios comerciales con Ontario».

La tensión entre los dos aliados históricos llegó a sus puntos más altos el fin de semana, cuando entraron en vigor gravámenes estadounidenses del 50 % sobre unos 20.000 millones de dólares en productos canadienses.

El primer ministro de Canadá tachó de «inaceptables» las condiciones añadidas por Washington en las «últimas horas» y prometió que su país respondería «dólar por dólar» con aranceles que se aplicarían a partir del 8 de septiembre.

Según Carney, los términos propuestos por Washington amenazaban la soberanía canadiense, habrían limitado su capacidad para negociar tratados con otros países y perjudicaban a sectores estratégicos como el automotriz.

Entre las demandas de la Administración Trump se incluía, según medios, eximir a plataformas estadounidenses como Netflix o Amazon Prime Video de las normas que las obligan a promover la visibilidad de contenidos canadienses, incluidos los producidos en francés.

Canadá consideró esa exigencia una «línea roja» porque habría otorgado a Washington influencia sobre su política cultural y digital.

Este lunes, el republicano avivó su pugna con el país vecino al amenazar con aumentar al 50 % «los aranceles sobre todos los automóviles, camiones (tanto grandes como pequeños), piezas de automoción y acero» provenientes de Canadá a partir del 1 de enero de 2027.

UR